

ANDALUCÍA

Andalucía@elpais.es



F. J. VARGAS

La torre de La Calahorra vuelve a dominar el Guadalquivir

Veinte meses han durado las obras de restauración de la torre de La Calahorra de Córdoba, una construcción de origen islámico situada en una de las entradas del puente romano. Tras este tiempo, el monumento ha recuperado su alzada original. La restauración

permite ahora contemplar las diferentes modificaciones a las que ha sido sometida a lo largo de los siglos esta estructura. Además, se han recuperado algunos elementos que permanecían ocultos. Las obras han supuesto una inversión de 2,6 millones. Esta

intervención se enmarca dentro del plan de actuaciones de la Junta de Andalucía en el eje monumental de Córdoba. Sólo faltan por rematarse las obras de reurbanización del entorno de la puerta del puente y la construcción del futuro centro de visitantes.

Arenas fuerza el relevo en la presidencia del PP de Málaga

Ramírez renuncia el último día de plazo, tras reunir 1.650 firmas para repetir

DIEGO NARVÁEZ
Málaga

Javier Arenas se ha salido con la suya y el PP de Málaga va a cambiar de presidente provincial, pese a haber sido la circunscripción española donde más creció en voto en las elecciones generales de marzo y, junto a Almería, las únicas donde venció al PSOE en las autonómicas.

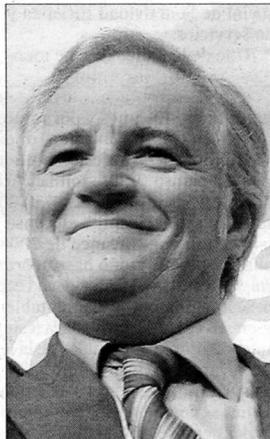
La versión oficial del partido sostiene que Joaquín Ramírez ha decidido por voluntad propia a última hora no presentarse a la reelección después de 15 años en puestos de máxima responsabilidad —entre 1993 y 2000 como secretario general y desde entonces como presidente—, pero la realidad es que en los últimos días la dirección regional aumentó su presión para pedirle que dejara el cargo.

Hasta cierto punto no es ninguna sorpresa. Entre Arenas y Ramírez nunca ha fluido más complicidad que la que corresponde a la formalidad de pertenecer a una misma organización, y el dirigente malagueño ha mantenido siempre criterio propio, aunque

sin dejar de ser disciplinado con las decisiones orgánicas. Arenas ya intentó hace cuatro años que Ramírez dejara el cargo, aunque no hizo causa y se conformó con hacerle saber que lo vería bien. Lo que sí hizo entonces la dirección regional fue imponer a Francisco Delgado Bonilla como secretario general provincial, cargo que dejó tras ser elegido alcalde de Vélez Málaga en las elecciones municipales de mayo de 2007.

Ahora la dirección regional se ha empleado más a fondo para convencer a Ramírez de que ha llegado el momento de la retirada. La decisión última de la renuncia le corresponde al presidente provincial —“es mía y sólo mía”, reivindicó ayer—, consciente de que seguramente ganaría el congreso, pero que hacerlo contra la opinión de la dirección regional podría tener consecuencias indeseables para la organización.

“No quiere que le pase como a Enrique Bellido”, comentó ayer un allegado a Ramírez recordando al ex presidente popular cordobés que fue expulsado en 2002



Joaquín Ramírez.

tras enfrentarse con la dirección regional.

La decisión se forzó el domingo, un día antes de que expirara el plazo que los nuevos estatutos del PP dan para que se presenten precandidatos a presidente para el congreso de noviembre. Ramírez sólo necesitaba 75 avales, pero te-

nía reunidas 1.650 firmas. Por eso, y porque desde las elecciones de marzo había reiterado su intención de renovar mandato, resulta poco creíble su explicación de que se va porque ya son muchos años de dedicación total, o porque es bueno cambiar de actividad.

En una conferencia de prensa a la que asistió medio centenar de cargos públicos y militantes para aplaudirle y abrazarle, Ramírez mantuvo firme su lealtad y negó cualquier presión o indicación interna para dejar la presidencia. Eso sí, dijo que se va en un momento “dulce” y aprovechó para reivindicarse, por el trabajo realizado en estos años, en los que el PP ha devenido en “un partido ganador” en Málaga y por su forma de estar en política, “con absoluta limpieza y honestidad”.

Quien ha sido secretario provincial en el último año y medio, Elías Bendodo, de 34 años, concejal de Turismo y Juventud en Málaga, es el candidato a sustituirle impulsado por la dirección regional. “No tengo empacho en decir que todo lo que soy se lo debo a Joaquín”, dijo.

Cañamero indemnizará con 100 euros a la duquesa de Alba

EFE, Sevilla

El secretario general del Sindicato Andaluz de Trabajadores, Diego Cañamero, ha sido condenado a indemnizar con 100 euros a Cayetana Fitz-James Stuart, duquesa de Alba, por un delito de calumnias con publicidad porque la acusó de mantener ilegalmente trabajadores en sus fincas.

La sentencia, del 28 de julio pasado del Juzgado número 10 de lo Penal de Madrid y facilitada ayer, le condena también a pagar una multa de dos euros diarios durante 13 meses, ya que “no ha podido probar” sus acusaciones de mantener irregularmente emigrantes trabajando e incumplimiento del convenio del campo. Se declara la responsabilidad civil subsidiaria a la empresa Gestevisión Telecinco S.A., donde se realizaron las manifestaciones.

Cañamero anunció que recurrirá “esta chapuza”, una sentencia que “ha sido dictada por el dinero de la duquesa de Alba, y doña Leticia García, jueza, no ha tenido que hacer ningún trabajo, sólo firmarla”, dijo. “Esto demuestra que los tentáculos de los condes, duques, marqueses y terratenientes llegan a todos los sitios y, en este caso, a la Justicia”.

Aulas

Las becas Erasmus crecen un 30% este curso

La diferencia será notable en los bolsillos de 4.800 alumnos andaluces que han obtenido este curso una beca Erasmus, la ayuda europea para estudios universitarios en el extranjero. El aumento del 30% en las becas concedidas este curso se ha debido a que su cuantía se ha doblado hasta alcanzar los 650 euros.

Hasta ahora, las becas Erasmus aportaban unos 300 euros a cada alumno gracias a la financiación compartida entre el Ministerio de Ciencia e Innovación y la Unión Europea. A partir de este curso cuentan con otros 350 euros, que corren por cuenta de la Junta. La Consejería de Innovación pretende asegurar el proceso de internacionalización de los estudiantes. Mientras, Andalucía recibe cada año a un mayor número de estudiantes extranjeros. Este curso, se prevé ya la llegada de 5.400 alumnos. **PÁGINA 7**

“Ya no será necesario trabajar”

La cuantía de las becas universitarias Erasmus se dobla hasta los 650 euros

PILAR CHOZA
Sevilla

“Me voy a Bari, en Italia, donde en diez meses espero terminar la carrera”. José Aurelio Yuste, de 23 años y estudiante onubense de quinto y sexto de Medicina, ha sido uno de los 4.800 alumnos andaluces que han obtenido este curso una beca Erasmus, la ayuda europea para estudios universitarios en el extranjero cuya demanda en Andalucía ha crecido este curso un 30% con respecto al anterior, cuando hubo 3.600 becados. La cifra aumenta si se añaden otro tipo de becas como las Leonardo, Talento —que este curso han pasado de 24 a más de 200—, o los programas de intercambio con Iberoamérica. Por otro lado, Andalucía recibe cada año a un mayor número de estudiantes extranjeros. Este curso, se prevé ya la llegada de 5.400 alumnos.

Más allá del incremento en la oferta de becas, la razón que subyace bajo una demanda tan alta se encuentra en las dotaciones económicas de las becas, que este año han subido notablemen-

te. Hasta ahora las becas Erasmus aportaban de media 300 euros a cada alumno, gracias a la financiación compartida entre el Ministerio de Ciencia e Innovación y la Unión Europea. A partir de este curso cuentan con otros 350 euros, que corren de la cuenta de la Consejería de Innovación, Ciencia y Empresa. “En un principio tenía previsto ponerme a trabajar, pues tenía entendido que las becas anteriores no daban ni para pipas, pero con los 650 euros que nos dan ahora no será necesario”, afirma aliviado Yuste, quien asegura sentirse más tranquilo.

Con estas medidas, Innovación pretende asegurar algunos de los objetivos marcados en la estrategia de Lisboa, acordada por los países de la UE, que priorizan para el alumnado universitario la internacionalización, la movilidad académica y el aprendizaje del segundo idioma.

En esta línea, el programa Erasmus asegura que los alumnos becados puedan cursar estudios durante un periodo de tres a 12 meses en una Universidad o en un centro superior de otro

país participante, con la tranquilidad para los estudiantes de saber que sus estudios serán reconocidos en el país de origen a través del Sistema Europeo de Transferencia de Créditos.

Para Dorothy Kelly, vicerrectora de Relaciones Internacionales de la Universidad de Granada, la institución académica andaluza que más alumnos extran-

Las becas han crecido este curso un 30%, hasta llegar a los 4.800 alumnos

jeros recibe y que, a su vez, más estudiantes envía a otros países (2.000 y 1.870 respectivamente), la inyección añadida de la Junta significa una bendición: “Las becas de mayor cuantía facilitan muchísimo y animan a la movilidad. Sólo en este primer curso, el número de estudiantes se ha incrementado en 250 y es de esperar que el impacto sea mayor en 2009-2010”, afirma Kelly.

Este incremento en número y dinero ha sido posible gracias al sistema de financiación basado en objetivos aprobados en 2007, y supuso un aumento significativo en los presupuestos dedicados a Universidad. Si las universidades públicas andaluzas recibían en 2001, al inicio del anterior modelo de financiación, 600 millones de euros, en 2007, recibieron 1.402 millones de euros. Para 2009, la cifra prevista ronda los 1.590 millones de euros. De este plan, al programa Erasmus le ha correspondido una inversión de 14,6 millones, una cifra a la que habrá que sumar las aportaciones de la Unión Europea (8,9 millones) y la del Ministerio de Ciencia e Innovación (2,8 millones).

El nuevo modelo, a su vez, implica beneficios para las propias universidades que, a través de la consecución de objetivos relacionados con la movilidad, pueden incrementar su financiación anual. “La financiación por objetivos siempre beneficia a las universidades, para las que el proceso de internacionalización es vital”, aprueba Dorothy Kelly.

Nuevo curso con menos alumnos y más profesores

P. CH., Sevilla

El curso 2008-2009, último antes de la implantación del Espacio Europeo de Educación Superior, que supondrá la unificación del sistema educativo universitario para Europa, empieza con un nuevo aunque poco significativo descenso en la cifra de alumnos y, en línea proporcionalmente opuesta, un destacado aumento en el número de profesores e investigadores.

La cifra de alumnos se ha reducido en casi 3.000 estudiantes con respecto al año anterior, una bajada poco llamativa, si se tiene en cuenta que desde 2000 ha habido un descenso de más de 44.500 estudiantes. Por el contrario, el número de investigadores y docentes ha crecido hasta los 17.500 profesionales, unos 400 más que el año pasado y 3.000 más que en 2000.

El aumento deviene de la inyección de financiación prevista por la Junta en su plan para el periodo 2007-2011 que, entre sus objetivos, prevé la mejora e incremento de los recursos humanos de la Universidad. Así, la combinación resultante del aumento de los presupuestos y la bajada del número de alumnos ha devenido en una mejora significativa en la ratio de estudiantes por profesor, que en diez años ha pasado de 21 a 12.

Nuevas materias

Por otro lado, el nuevo curso no contará con nuevas titulaciones, como hubiera sido habitual. La razón se debe a la implantación del Espacio Europeo de Educación Superior del próximo curso. Así, en Andalucía se mantendrán 123 titulaciones distintas, cifra a la que se unen 229 programas de posgrado.

Con vistas al próximo curso, el Consejo Andaluz de Universidades ha creado también un conjunto de comisiones de estudios, en las que además de la propia Consejería y los equipos de gobierno universitarios, están representados los alumnos, los agentes sociales y el tejido empresarial. Estos grupos trabajarán durante este curso para definir los contenidos de los planes de estudio.

Actualmente, estas comisiones ultiman los detalles de las materias transversales, que constituirán el 75% de los contenidos de algo más de 40 titulaciones de grado. El 25% restante estará a disposición de cada Universidad, que podrá especializar su oferta y diferenciarse así del resto. Según Innovación, “es previsible que para enero de 2009 ya tengan suficientemente detallados estos planes para remitirlos a la ANECA (Agencia Nacional de Evaluación de la Calidad y Acreditación)”.



La alumna de Biotecnología, Marina Villanueva. /CRISTINA QUICLER

MARINA VILLANUEVA Estudiante de Biotecnología

“Soñaba con investigar en un laboratorio”

LIDIA JIMÉNEZ
Sevilla

La estudiante Marina Villanueva, malagueña de 18 años, empezó la carrera de Biotecnología en la Universidad Pablo de Olavide (Sevilla) hace una semana. Su 9,45 de nota media entre Bachillerato y Selectividad le ha permitido cursar la carrera que más nota exige de Andalucía. No estaba muy segura de que le gustaba estudiar, pero un primo suyo, investigador en la Universidad de Yale (EE UU), le comentó que el futuro está en este tipo de licenciaturas. Se ríe cuando tie-

ne que explicar qué significa exactamente Biotecnología. “Nadie sabe realmente lo que es. Es muy complicado, un lío”, comenta.

“Pero es una carrera muy bonita”, añade sonriente. Lo resume así: “Es la aplicación de la tecnología a la ciencia”. Y enumera las asignaturas: Matemáticas, Química, Biología Celular, Ingeniería Genética, Farmacología, Zoología... “Se estudian los microorganismos, los procesos químicos, las células...”, intenta aclarar.

La próxima semana tendrá que comprarse la batita blanca.

“Siempre soñaba con trabajar en un laboratorio, así que estoy encantada”.

Villanueva explica que, aunque estudia casi tres horas diarias, todavía le queda tiempo para salir con su pareja y sus amigas, viajar a Málaga los fines de semana y acudir casi a diario al gimnasio. Sin olvidar las clases de inglés. “Todas las revistas importantes están en este idioma. Y los nuevos avances tecnológicos que salen en Internet no están traducidos”, explica. “Todo el mundo se cree que esta carrera es sólo investigación, pero tiene muchísimas más salidas des-

conocidas. También sirve para avanzar en el campo de los cultivos transgénicos, mejorar los productos agrícolas, investigar las células para intentar acabar con el cáncer...”, enumera.

Esto último es lo que Villanueva quiere hacer en el futuro. “Sé que es como un sueño, pero me encantaría investigar sobre esa enfermedad”. Reflexiona unos segundos y añade: “Aquí en España no sé si hay muchos laboratorios que hagan esto. Pero no me importaría irme fuera, por ejemplo a Estados Unidos, como mi primo”, añade sonriente.